

El Ayuntamiento

Desde Orense
ORENSE, 25.—Continúa sin resol- ver la crisis municipal, planteada por la dimisión del alcalde, el cual, por diferencias existentes con la mayoría de la Corporación, dimitió con carácter irrevocable.

En la sesión celebrada por la Permanente en la semana pasada se dió lectura de un oficio del primer teniente de alcalde, dimitiendo la concejalía.

Esta situación municipal da pie para que el pueblo la comente a su manera, sin explicarse la tardanza en dar una franca solución al problema.

Con estas interinidades, los intereses municipales sufren grandes perjuicios; máxime si se tiene en cuenta que después de aprobado el empréstito de tres millones de pesetas concertado con el Banco de Crédito Local, y aprobados los proyectos de traída de aguas, alcantarillado, plaza de Abastos y Matadero, el comienzo de estas obras sufrir retraso; por lo que estos servicios tan indispensables y de urgente ejecución quedarán nuevamente relegados al olvido, y la clase trabajadora, que empieza a sentir aguda crisis de trabajo, verá entrar en sus hogares la miseria.

Debe constituirse urgentemente una Corporación que honradamente vaya al Municipio dispuesta a trabajar desinteresadamente en beneficio del pueblo.

Orense continúa siendo el pueblo que, por culpa de sus administradores, carece de los servicios necesarios e indispensables de toda población culta; teniendo que tolerar a unos ediles que, fijos en sus conveniencias personales y caquiques, desatienden toda labor de interés para el vecindario.

Urgo, pues, que este estado de cosas desaparezca, aunque para ello sea necesario desatender pretensiones interesadas, fijas tan sólo en pretender que subsistan los mismos procedimientos caquiques para amparar la preponderancia de determinada bandería política.

Empleados Municipales.

Esta Sociedad, domiciliada en el Centro Obrero, celebró reunión general, en la cual se trató ampliamente la cuestión referente al abono de los dobles que les adeudaba el Ayuntamiento a los vigilantes de Arbitrios, cuyas cantidades fueron satisfechas debido a la reclamación formulada por la Sociedad a la Corporación municipal.

También se dió lectura a un oficio de la Sociedad de Carpinteros de ésta, en el cual se participa la resolución de romper toda clase de relaciones con esta colectividad si ésta no destituye al presidente de la misma, que, según ellos, con su actuación perjudica grandemente los intereses de la organización.

Visto lo disparatado de tal comunicación, que no responde a fines de mejoramiento de orden colectivo, y si a despochos y venganzas personales, fraguadas en la mente de un desamparado caquique que pretende ampararse en la Sociedad de Carpinteros para conseguir preponderancia dentro de la organización, con fines «non santos» y de conveniencia personal, acordó ratificar la confianza depositada en este camarada y contestar a dicha Sociedad dando cuenta de la resolución adoptada.

También se acordó oficiar a la Sociedad de Empleados Municipales de Madrid consultando un asunto relacionado con la Federación Nacional de dicha clase, y establecer relaciones con esta Sociedad, afiliada a la Unión General de Trabajadores.—Suárez.

Noticias de Palencia

Las obras de la Audiencia.
PALENCIA, 25.—Continúan durmiendo el sueño de los justos los trabajos comenzados hace un lapso de tiempo ya casi remoto para la construcción del flamante Palacio de Justicia.

No estaría de más que se hiciera conocer al público algo de los expedientes instruidos con motivo de las sus-puestas irregularidades que tanto dieron que hablar y nada que sentir...

El Cuadro Artístico de la Casa del Pueblo.
Un grupo de muchachos animosos, ayudados por un plantel de palatinos muy guapos, hará las delicias del público el día 6 del próximo diciembre.

Folleín de EL SOCIALISTA

CUENTOS VEROSÍMILES

La langosta

por J. A. Meliá

Arremangados los brazos y con los ojos chispeando ira, la señora Nicasia, inclinada sobre un barreño y en mitad del corral, restregaba con furia, entre sus enrojecidos puños, una enjabonada servilleta, mientras recriminaba a la infeliz doméstica:
—¿Lo ves? ¿Lo ves? Así se lava! Así se como salen las manchas de vino! Sois muy blandos pa el trabajo; ni sabéis lavar ni hacer wa; pero sí tragar a dos carrillos y pedir duros y más duros de soldada...

—Ni que lo robara una...
—¿No es así?
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

Del interior de la casa llegó una voz de hombre:
—¿Se puede?
—Volvió la cabeza, y quedó estupefacta viendo a Santiago dominando su emoción, dijo, sin embargo:
—Adelante. Pase usted.

Por su cerebro, lleno de maldades y suspicacias, galoparon varias ideas en un minuto; ¡Santiago en su casa! El enemigo de su marido, enemigo de toda la vida, hasta el extremo de no saludarle, dentro de la pequeña del pueblo; el que durante veinte años no había traspuesto la entrada de aquella casa, estaba allí mismo, diciendo: «¿Se puede?», cuando ya había penetrado hasta el comedor.

Sabía que Santiago estaba en plena ruina, deses-perado, lleno de deudas; consideraba que ella y su marido tenían la culpa principal de aquel desastre; suponía que Santiago era capaz de hacer cualquier barbaridad viniendo en miseria, en la miseria absoluta, y temió no sabía qué...

Miró a los ojos al visitante, y no pudo leer en ellos ninguna violencia: una gran calma irradiaban sus pupilas, completada por la expresión tranquila del rostro. No obstante, a nada bueno podía venir Santiago a su casa. Conocía su carácter, y le constaba que ningún favor sería la solicitud que allí le había conducido. Automáticamente fué respondiendo a las preguntas de aquel hombre.

—¿No está Blas?
—No; no está.
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

—¿No está Blas?
—No; no está.
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

—¿No está Blas?
—No; no está.
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

—¿No está Blas?
—No; no está.
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

—¿No está Blas?
—No; no está.
—¿Tardará mucho?
—No debe de tardar. Está en la vña.

Elecciones municipales en la capital

partidistas, siempre que reúnan un número de votos superior a cualquier residuo de los que queden después de la distribución por cociente de los concejales electos, y queden aún puestos por llenar.

La obra socialista realizada es vasta y enorme. La salud de la mujer y del niño; los salarios y las jornadas de los empleados y obreros del Municipio; el saneamiento de los barrios populares; las plazas y jardines para el sano esparcimiento de la población; la cultura de la ciudad; todos esos aspectos y otros, que es innecesario describir, fueron estudiados por los concejales socialistas y llevados a la ejecución en la medida de su escasa representación en el Concejo Deliberante.

Plazas de ejercicios físicos, juegos de recreo para la infancia, establecidos en casa de las plazas públicas, gracias al impulso de la minoría socialista, va abriendo nuevos surcos que permitan al Municipio atender a sus habitantes sin mengua para la civilización.

Miguel NAVAS
Buenos Aires, octubre 1926.

Ayuntamiento de Madrid

Secretaría.
El día 2 del próximo diciembre termina el plazo de presentación de proposiciones para licitar la instalación y explotación de un aparato surtidor de gasolina en la calle de...

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes pueden examinarse todos los días laborables, de once a una, en el negociado de Subastas de esta Secretaría, donde asimismo podrán presentarse proposiciones en la forma que determina el artículo 15 del Reglamento de 2 de julio de 1926.

El secretario, F. Ruano.

Nuevo Ayuntamiento

Ayer quedó constituido el Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, de la forma siguiente:
Alcalde, don Adolfo Bernabé; tenientes, don Julián Belinchón, don Juan Inigo, don Alfonso Contreras y don Julio Luna.

Suplentes: don Eugenio Martín, don Pascual Sancho, don Anselmo García y don Gregorio Molina.

Regidores: don Salustiano González, don Segundo Méndez, don Bartolomé López, don Francisco Ortiz, don Santiago Gómez, don Pedro Olariaga, don Víctor de Pedro, don Gonzalo Dueñas, don Manuel de Las Heras, don Francisco Carrasco, don Germán Luis, don Trifón Martínez y don Rafael Gutiérrez.

De Andalucía

Injusticias.
JEREZ, 25.—Los compañeros agrícolas Manuel Gilabert Hinojosa y Miguel Valero Montes nos manifiestan que don Domingo Sánchez Cárdenas, que labra el cortijo «Las Pachecas», no les ha pagado la peonada de salda. Un estimado compañero ha sido despedido de un cortijo próximo a la cañada del Carrillo por haber protestado de que se le redujese a los obreros la duración de los descansos. Diariamente nos llegan quejas análogas. Nosotros no nos cansaremos de aconsejar a los trabajadores del campo que se organicen, que se unan, que no permanezcan en la desunión y en el pesimismo. Mientras permanezcan...

B. Sanrigoberto

Exposición de automóviles, accesorios, taller y garaje:
Tratagar, núm. 23. Teléf. J. 344.
Despacho y ventas: Manuel Silveira, núm. 16. Teléfono J. 417.
MADRID

Madres!

En la DENTICION de vuestros hijos, acordados de los célebres
PAPELES YHOMAR
(Tutelares de la infancia)
1,60 en todas las farmacias
H. Gamir, San Fernando, 32 y 34
VALENCIA

Trinidad Santa

Admirable comedia social en tres actos, de Nicanor Marquéz Dilla
De venta en la Administración de EL SOCIALISTA, al precio de UNA PESETA
De 5 ejemplares en adelante se hará un 25 por 100 de descuento.
A los pedidos de provincias acompañamos 0,40 pesetas para gastos de remesa.

Páginas escogidas

una sugestiva colección de discursos y trabajos del gran maestro socialista Juan Jaurés.

Proció del ejemplar: TREINTA CENTIMOS
A su importe se acompañarán 40 céntimos para certificado y franqueo.
De 25 ejemplares en adelante se descontará el 10 por 100.

Bar Metro

Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

Para el día 21 de noviembre están convocadas en la ciudad de Buenos Aires las elecciones municipales de renovación a fin de designar diecisiete concejales que terminaban su mandato y dos vacantes por dos años, siendo los quince primeros por un período de cuatro.

Aunque aún no se ha comenzado la campaña oficial de propaganda por el Partido Socialista, la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de la capital—entidad que tiene a su cargo la actividad electoral en Buenos Aires—ha querido preorganizar con tiempo del asunto, para ir preparando a los electores para escuchar la autorizada palabra de sus oradores, quienes habrán de plantear cuestiones de importancia que tienen relación con la vida municipal.

A este efecto ya se están realizando las conferencias preliminares, distanciadas como cuadra al objetivo que se persigue, las que demostrarán las condiciones en que se halla el cuerpo electoral para recibir después del fuerte de los actos que se habrán de preparar.

Como participantes de esa actividad electoral desde los primeros momentos, podemos indicar que el pueblo de Buenos Aires no dejará de prestar su colaboración, como siempre lo hizo, a los candidatos presentados por el Socialismo; y aunque las conferencias preliminares—como es lógico esperar—no comienzan destacándose por su abundancia de público, éste, sin embargo, va en camino ascendente a medida que los actos se multiplican y se comprometa el pueblo de los temas expuestos desde las tribunas.

La gestión municipal realizada por los representantes socialistas en el seno del Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires en los últimos años, habrá de ser expuesta con tranquilidad y detalladamente a los electores, ya que no es posible pedir hoy, después de varios años de esta clase de gestión de concejales socialistas en el Municipio de la ciudad, que se les expongan a los electores las cuestiones de orden municipal solamente en el sentido teórico. La práctica de las cosas permite demostrar que la representación socialista estuvo siempre en su lugar para la defensa de los intereses populares, lo que se prueba fácilmente con la seriedad de ordenanzas, resoluciones, minutas, etcétera, sancionadas; demostración de atención de los ediles de nuestro Partido, que no se dejaron desviar de un grupo de concejales socialistas de bien público.

Desde el año 1910 tiene la ciudad de Buenos Aires su genuina representación municipal, elegida directamente por el pueblo en votación secreta, y desde entonces es cuando puede decirse sin lugar a dudas que el pueblo de la ciudad comprueba la verdad del sufragio y los beneficios del mismo en el aspecto comunal. Para mejorar el sistema democrático, estas elecciones son a base de representación proporcional, iniciativa socialista que permite obtener representación aun a los pequeños núcleos

Las bibliotecas al aire libre, en los hospitales, música en los días de ciegos, etc., son también aspectos de acción comunal que no olvidaron los socialistas, como tampoco podían hacerlo en los demás aspectos de la asistencia e higiene social. Documentada y sencilla, la reseña de esa actuación habrá de ser el más fiel exponente del método de gobierno que hemos llevado al Concejo Deliberante, y el cual podría ser superado si la rama del departamento ejecutivo estuviese en nuestras manos, asunto imposible por ahora, a causa de que el interendente (alcalde), de acuerdo con la carta orgánica municipal, es designado por el presidente de la República, con la venia del Senado nacional. Seguros estamos de que, al ser modificada la carta orgánica por el Parlamento, estableciéndose en ella la designación popular del interendente, o bien que lo fuera por votación entre los concejales, no habría de estar muy distante la fecha de una mayoría real del Socialismo en el Ayuntamiento, incluido el departamento ejecutivo.

Pero mientras ese momento llega, para bien de la población trabajadora de la capital, el Concejo Deliberante, gracias al impulso de la minoría socialista, va abriendo nuevos surcos que permitan al Municipio atender a sus habitantes sin mengua para la civilización.

Miguel NAVAS
Buenos Aires, octubre 1926.

Trinidad Santa

Admirable comedia social en tres actos, de Nicanor Marquéz Dilla
De venta en la Administración de EL SOCIALISTA, al precio de UNA PESETA
De 5 ejemplares en adelante se hará un 25 por 100 de descuento.
A los pedidos de provincias acompañamos 0,40 pesetas para gastos de remesa.

Páginas escogidas

una sugestiva colección de discursos y trabajos del gran maestro socialista Juan Jaurés.

Proció del ejemplar: TREINTA CENTIMOS
A su importe se acompañarán 40 céntimos para certificado y franqueo.
De 25 ejemplares en adelante se descontará el 10 por 100.

Bar Metro

Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano.

Desde Puertollano
Se piden mejoras

PUERTOLLANO, 25.—Se han dado a conocer al pueblo de Puertollano las reclamaciones de carácter colectivo que han sido presentadas a las Empresas mineras de esa cuenca por nuestro Sindicato.

Bajo la presidencia de nuestro estimado correligionario Benito Bonales se declaró abierta la sesión, asegurando a nuestros lectores que jamás se dió en Puertollano tan brillante jornada.

Una vez dadas a conocer las aspiraciones del Sindicato, en las cuales están plasmadas las de la clase trabajadora en general, el camarada Nieves Camacho, secretario general del Sindicato, comenzó a dar lectura a las peticiones siguientes, que fueron aprobadas:

Primera. Que por las Empresas mineras, y en proporción a la producción que cada una obtenga, se haga una subvención al Sindicato Obrero, equivalente a 52.500 pesetas, cantidad que el mismo Sindicato a don Víctor y don Francisco Martínez Pontremú y a don Felipe Lázaro, por préstamo que hicieron para la construcción de la Casa del Pueblo.

Segunda. Restauración de los salarios de administración que figuran en el pacto colectivo de trabajo de fecha 27 de octubre de 1920.

Tercera. Aumento del 20 por 100 sobre los precios que actualmente tienen los trabajos a contrato, en general.

Cuarta. Se solicita que en los trabajos se hagan por cuenta de contratistas en los establecimientos mineros se pague el mismo monto que haya estipulado para los demás trabajos que se hagan por cuenta de las Empresas concesionarias de aquellas obras.

Quinta. Se pide el cumplimiento del pacto de 5 de diciembre de 1917, sobre el suministro de carbón borraco a los obreros; haciendo la salvaguarda de que si hay Empresas que carecen de producción de dicho carbón, se entiendan con otras para suministrarlo, o bien faciliten carbón de venta al precio de 0,30 pesetas los cien kilos.

Sexta. Solicitamos que en caso de arresto, se participe el castigo al obrero con veinticuatro horas de anticipación, a fin de discutir la legitimidad de la medida.

Séptima. Se desea que, en los despidos eventuales que se hagan por crisis u otras circunstancias de la industria, se observe el riguroso turno de antigüedad; y

Octava. Pedimos la formación de un Comité paritario de patronos y obreros que resuelva las incidencias y casos particulares que puedan presentarse a virtud de la implantación de estas normas de trabajo.

Dichas peticiones son aprobadas sin discusión alguna.

Después de haber leído el acta de nuestra Comisión Ejecutiva de nuestro Sindicato acordamos la disposición de ánimo de que dispone la clase trabajadora para mantener estas peticiones frente al egoísmo patronal, la que expresó en términos firmes estar dispuesta a resistir, dándose por terminada la asamblea entre el mayor entusiasmo y orden.

¡Animo, trabajadores! No olvidéis jamás lo que se os ha hecho comprender en esta reunión, y acudid a la organización, único escudo de que disponéis para todas vuestras defensas; pues si no lo hacéis así, tendréis en cuenta que el triunfo que obtengáis en esta contienda no os servirá de nada, puesto que en el momento en que las circunstancias cambien, todo las arrebatará la clase patronal, como en épocas pasadas. Hay que mantenerse firmes después del triunfo, con el fin de conservar íntegramente en nuestro poder las posiciones tomadas al adversario en estas luchas, que tantos sinsabores y sacrificios nos cuestan a todos.

A triunfar, pues, y a organizarse, trabajadores de Puertollano.—Benigno Cárdenas.

Si compráis en algún establecimiento anunciado en EL SOCIALISTA, no dejéis nunca de significar que sois lectores de nuestro diario.

Cómo se pavimenta una calle

Nos dicen que se está procediendo a la pavimentación de la calle de Mazarredo, y que no se hace según exige la práctica de las modernas pavimentaciones; que el ensablado de los adoquines, en la parte superior y exterior, se hace con arena, en vez de la ligera capa de cemento que suele echarse. Como esto traería como consecuencia la poca estabilidad del adoquín, y con ello lo ineficaz de la obra, lo advertimos para que se corrija este defecto por quien corresponda; y conviene que se tenga muy en cuenta, ya que, según noticias, se va a proceder a pavimentar otra calle próxima, la de Juan Duque, y pudiera ocurrir que se hiciera lo mismo. Hay que velar por los intereses del Municipio.

OBRA NUEVA
Código del Trabajo

Sumario: Del contrato de trabajo, Del contrato de aprendizaje, De los accidentes del trabajo, De los Tribunales industriales.
PRECIO: 2,50 PESETAS
De venta, en esta Administración. Los de provincias, en la forma acostumbrada.

El billete de cinco duros con que el bromista le gratificó, lloraba de vergüenza.

Pero Santiago no se rendía al cacique. Desde que se instaló en la huerta no había vuelto al pueblo ni para afeitarse.

El señor Blas se había arrepentido de su obra, porque el inoble fin que la inspiró estaba tan lejano como el primer día.

A veces visitaba a Santiago, pues de otro modo no lograba verle. Insinuaba algunas ideas de sus intenciones; pero el antiguo amigo y enemigo le miraba con energía y le daba una contestación categórica:
—Ya te dije aquel día que te vendía el trabajo de mis brazos y nada más que el trabajo de mis brazos. Sabes que la rmita justa de lo que produzca la huerta es para ti. Me conoces bastante para saber que no entraré en mi casa una lechuga sin que otra igual, o mejor, vaya a la tuya. Si te parece poco la mitad, dímelo, y lo que quieras te entregará. Pero otra cosa, no; otra cosa, no...

En la tertulia tabernaria se comentaba la inextinguible hoguera de Santiago. Ponderábase el magnífico estado en que se hallaba la huerta, que prometía considerable beneficio, y lo que únicamente se debía al trabajo inteligente, vigoroso y tenaz de Santiago, era atribuido a la bondad de la tierra.

—¿Lástima de terreno—exclamó alguno—. Y pensar que en él podría beneficiarse cualquiera más leal que ese tipo...

—Ya está hecho—decía el cacique—. ¿Qué remedio? Yo tengo que cumplirle mi palabra, como él cumple la suya.

Y diciéndolo esto, pensaba en todo lo contrario, es decir, en el modo de burlar su propia palabra.

—¿Quiere usted que le libre del compromiso?—le dijo una vez cierto sujeto ambicioso.

—¿Comproble si no es a la manera?
—No; eso, no... Aunque a Santiago no le hará ninguna gracia. ¿Y me dejará usted a mí la huerta?
—Está dicho—contestó resueltamente el señor Blas.

El mes de julio había convertido en una espléndida realidad las esperanzas de Santiago; si de verde se pinta la esperanza, ese mismo color había revestido el resultado de los afanes de aquel hombre tan enérgico como desventurado. La huerta era una grande y compacta mancha verde en medio de las tierras que la rodeaban; de un verde vivo y alegre, chillón, un poco agrío, al lado del verdor austero de los encinares de El Pardo.

La huerta, labrada y regada a pulso, como decía Santiago, era ya mucho más que una promesa; aquel verano alcanzaba el máximo de su producción. El labrador estaba más seco y cansado que nunca; pero su tierra estaba materialmente cubierta de frescas y jugosas hortalizas, que aseguraban el pan y la lumbré del invierno.

Cuando Santiago, en la miseria de su tabuco, miraba...

(Terminará mañana.)

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

El Congreso de Linz

Reorganización del Partido.—Estatutos y nuevo programa.—Radio, agricultura e higiene sexual. Abolición de la congrua.—Disciplina interna. Bandera roja y crucifijo.—Músculo y cerebro. La Sociedad de Naciones

Apenas si hay tiempo de leer todos los impresos que fluyen continuamente sobre la mesa de la prensa socialista. Los diarios y folletos no caben en la cartera que nos fué regalada al comenzar el Congreso. Las mujeres, los jóvenes, los niños, los maestros, los inquilinos, y hasta la Unión de los abonados socialistas a la radio, se presentan aquí con sus documentaciones, entre las decenas de instituciones políticas, económicas, artísticas y culturales del Partido. Carlos Seitz, que es maestro incomparable en presidir asambleas (es el presidente más apto del Parlamento y del Ayuntamiento), da poco descanso a los congresistas, y les hace trabajar sin piedad y sin pérdida de tiempo. Estamos en pleno fragor de votaciones negativas y positivas. Son aceptadas, entre otras muchas, las siguientes resoluciones:

Para dar lugar al desarrollo de todas las fuerzas jóvenes del Partido, son abolidos los mandatos dobles, salvo raras excepciones. En el futuro, un compañero no deberá desempeñar más de un cargo.

Se recomienda a las Fracciones socialistas de los Ayuntamientos que trabajen por la creación de Institutos educativos para todos los niños desde seis hasta dieciocho años de edad.

Se pide la modificación de las leyes sobre la transmisión radiográfica para las personas privadas, una ley que conceda el derecho de colocación de antenas por los oventes, la instalación de estaciones transmisoras en los edificios del Partido y tener intervención en los programas de las Sociedades radiofónicas.

Apoiar financieramente a las organizaciones de los pequeños agricultores, y encargar al Comité ejecutivo la fundación de un diario que defienda exclusivamente los intereses de los campesinos.

Pedir amnistía para las víctimas del párrafo 144 del Código. (Dicho párrafo castiga severamente la práctica del aborto.)

Modificar la ley Electoral en el sentido de que una condena condicional no implique la pérdida del derecho electoral.

Extender la propaganda en favor del derecho de inquilinato.

Defender con toda energía el retiro a la vejez y a la invalidez del trabajo.

Abolir el juramento confesional y sustituirlo con una fórmula del Estado.

La extensión del seguro al paro forzoso.

Una ley expropiadora en favor de la colonización interna, y el propósito de que el Partido asuma el movimiento colonizador.

Una ley tendiente a la creación de colectividades confesionales separadas del Estado y a la abolición de la congrua (renta del clero).

Una ley que reforme el derecho matrimonial.

Por último, son nombrados veintiocho miembros consejeros jurados, en función permanente, a fin de resolver los conflictos personales entre los socios del Partido.

También se vota una serie de nuevas reformas estatutarias de carácter administrativo.

Y así llegamos a las decisiones de la Comisión encargada de la compilación definitiva del programa.

Habla nuevamente Otto Bauer. Cada período, cada expresión de concepto, parecen encuadrados en el formidable cuerpo teórico del programa:

«El desarrollo de las fuerzas productivas rompe las fronteras nacionales de las organizaciones capitalistas.

La potencia mundial política y capitalista se acumula en las manos del capital financiero de los Estados. Carteles internacionales dictan a cada país los precios mercantiles y el grado de producción.»

En la lucha por la conquista del Estado, el capítulo del programa empieza con esta lacónica afirmación:

«El Partido Socialista Obrero ha roto los privilegios electorales de



Otto Aöckel, presidente del Consejo Escolástico de Viena y ex ministro de Instrucción pública.

clases dominantes, ha derrumbado la Monarquía y ha constituido la República democrática.»

«Cuánta grandiosidad histórica en estas pocas palabras!

Siento mucho no poder ofrecer a los lectores de EL SOCIALISTA el texto íntegro del programa, pues para eso me falta tiempo y espacio. El programa es democrático y revolucionario a la vez. Democrático, porque sostiene abiertamente la necesidad para un Gobierno socialista de gobernar con medios democráticos, de tutelar los intereses de la democracia, de servir y salvaguardar las ansias republicanas y democráticas del pueblo. Pero ¡ay del que atente contra las libertades constitucionales de la democracia! En ese momento, el proletariado aguierrado estallaría furibundo, con rugido leonino, dispuesto a defender revolucionariamente ese inculcable pan espiritual de los pueblos que responde al nombre de libertad. Ese es el concepto

de conciencia de la clase proletaria. El programa aspira al acuerdo completo en la lucha de clases entre sus adherentes, y no le importa si la victoria final del Socialismo ha de ser proclamada por un medio o por otro.

Durante el período transitorio del capitalismo al Socialismo el programa reclama una mayor solidaridad entre las clases manuales e intelectuales, entre la pequeña burguesía y el proletariado, sabiendo que la economía socialista no podrá ser implantada de un día a otro. Para ello se necesita el concurso del proletariado de todos los países.

En lo que concierne a la lucha contra la guerra, el programa proclama una amistad sincera hacia todas las naciones, pero su firme decisión de defender la República contra agresiones monárquicas o fascistas.

La Sociedad de Naciones es un terreno apto para la lucha de clases, y el programa aspira a llevar a ese instituto la influencia socialista.

Y así sigue el programa fijando nuevas sendas sobre la lucha de clases, la política económica y social, las mujeres y la población en general, la cultura y todo lo que atañe al porvenir del mundo.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición. No hemos perdido de vista la realidad nacional, tan aleccionadora y potente. Que de realidades, adversas en su mayoría, está formado nuestro espíritu societario, sin que desmayemos por ello un solo instante.

Páginas escogidas

El Museo del Prado y El Escorial

Así como en la vida, como en las costumbres y como en la poesía, la muerte reina en el Museo de Madrid tan regiamente como Velázquez. Ella se retuerce en los Ribera, y la proclama Berruguete en autos de fe, en sus suplicios, en sus éxtasis, en sus martirios; sobre fondos de oro bruñido esmaltita este último sus personajes terribles, metiendo clavos enormes en la carne, haciendo los cráneos de espaldas, barenando los corsos con llagas de triunfo. Es como una rabia de secretario católico romano, lo que mueve su mano de artista, de gran artista, y crea una que pinta con brochas en forma de dientes y que su color es pez derretida. Tiene la fe que eriza los pelos. Su pensamiento es Santo Domingo, su principal modelo; a él dedica sus horas, sus dedos, sus ojos, y no se sirve de éstos más que para contar el fanatismo y la crueldad, como si saliera de calabozo o de cueva de Inquisición. Este artista, exaltado por visiones trágicas, no tuvo competidores, aunque hay otros pintores tristes entre los góticos españoles, como Correa, que se deja influir por los italianos, y otro interesante, Gallegos, que parece venir de los flamencos; ninguno mejor que Berruguete lleva el sello de su raza castellana, y en algunos de sus cuadros va más allá de su tiempo: llega hasta el siglo de Felipe II.

Seguendo este camino, a través de Morales y Juan de Juanes, se explica uno Zarabán, Sánchez Coello y Pantoja de la Cruz; pero no se explica Velázquez, que parece haber descarrilado el genio español de rigidez y piedad, para ir hacia un ideal decorativo de grandeza y de aparato. ¡Cuánto más atractivo tienen los primeros que iban al alma que su brillante y aristocrático sucesor, y cuánto mejor explican aquellos los cerebros españoles: Carlos V y Felipe II!

Estos monarcas, como sus pintores, comprendieron el carácter tético de su raza y su época; el uno se retira al convento de Yuste; el otro encarnó su país como jamás lo hizo ninguno rey.

Un artista, este último, que consiguió como nadie poner en su sitio y en un monumento, la expresión adecuada de su alma.

Escoger este país desgarrado de El Escorial, que parece adula, con sus bloques de granito, amenazando siempre venirse abajo, y herido sin cesar por los vientos y nubarrones, para simbolizar en un claustro desnudo, árido y glacial, su idea tiránica e inmóvil, a pesar de los desastres de aquel siglo.

Inolvidable aquel crepúsculo de sangre y aquella noche estrellada de hierro que pasamos en aquel siniestro sitio.

¿Para qué detallar el monasterio? Consultar la guía; y por el paisaje, ¡oh qué carácter de aridez hermosa!

Aun después de haber visto Navarra, Aragón y Castilla, donde los extremos de sequedad e inundación enrojecen la tierra y horadan los montes como templos indios con ilusiones de monstruos encogidos o elefantes alineados como colosales caríatides; aun después de todo esto se queda uno asombrado ante aquel Guadarrama, sobre todo por la tarde.

Enormes grupos de cuatro o cinco cantos amontonados, parecen ídolos de tiempos prehistóricos. No se puede ir de aquella manera extraña; o otras veces forman bolas terribles y grandes mesas de granito. Se buscan los epítetos; pero, nada; es la muerte inmensa; pero, anónima.

Algunas encinas, pinos y otros árboles de follaje oscuro; troncos como brazos desahogados, en posturas retorcidas, es la única vegetación de aquel paisaje. En cuanto al suelo, está salpicado algunas veces de flores amarillas y moradas entre las piedras. Como fondo, la sierra, con las vibraciones rojas de los últimos rayos de sol, y más allá aún, otra cadena ondulada de montañas.

Por encima de nubes de cobre que pasan, otras más grandes, de plomo, quedan quietas arriba, a pesar del viento que gruñe implacable, como hachas agitadas queriendo cortar cabezas.

El crepúsculo se funde poco a poco, y ni las estrellas, que empiezan a alumbrar, aunque cambien los tonos del paisaje, consiguen borrar aquella impresión profunda y fúnebre.

Los bloques de granito cambian de tono, produciendo reflejos metálicos; algunas montañas se destacan como catafalcos, y el viento sople siempre. Al acercarnos, el monasterio aparece como un sueño de plata, como una evocación neta y fría del espíritu de Felipe II; y se oye cantar a los frailes salmos en latín, una vez entrados en el templo, del cual sólo la gran ventana del fondo, como placa de hierro candente, resplandece.

Emilio VERHAEREN
(Trad. de Dario de Regoyos.)

El crepúsculo se funde poco a poco, y ni las estrellas, que empiezan a alumbrar, aunque cambien los tonos del paisaje, consiguen borrar aquella impresión profunda y fúnebre.

Los bloques de granito cambian de tono, produciendo reflejos metálicos; algunas montañas se destacan como catafalcos, y el viento sople siempre. Al acercarnos, el monasterio aparece como un sueño de plata, como una evocación neta y fría del espíritu de Felipe II; y se oye cantar a los frailes salmos en latín, una vez entrados en el templo, del cual sólo la gran ventana del fondo, como placa de hierro candente, resplandece.

Emilio VERHAEREN
(Trad. de Dario de Regoyos.)

El crepúsculo se funde poco a poco, y ni las estrellas, que empiezan a alumbrar, aunque cambien los tonos del paisaje, consiguen borrar aquella impresión profunda y fúnebre.

Los bloques de granito cambian de tono, produciendo reflejos metálicos; algunas montañas se destacan como catafalcos, y el viento sople siempre. Al acercarnos, el monasterio aparece como un sueño de plata, como una evocación neta y fría del espíritu de Felipe II; y se oye cantar a los frailes salmos en latín, una vez entrados en el templo, del cual sólo la gran ventana del fondo, como placa de hierro candente, resplandece.

Emilio VERHAEREN
(Trad. de Dario de Regoyos.)

El crepúsculo se funde poco a poco, y ni las estrellas, que empiezan a alumbrar, aunque cambien los tonos del paisaje, consiguen borrar aquella impresión profunda y fúnebre.

Los bloques de granito cambian de tono, produciendo reflejos metálicos; algunas montañas se destacan como catafalcos, y el viento sople siempre. Al acercarnos, el monasterio aparece como un sueño de plata, como una evocación neta y fría del espíritu de Felipe II; y se oye cantar a los frailes salmos en latín, una vez entrados en el templo, del cual sólo la gran ventana del fondo, como placa de hierro candente, resplandece.

Emilio VERHAEREN
(Trad. de Dario de Regoyos.)

diera el nombre de don Constantino Rodríguez a una de las calles madrileñas.

Como comerciante, como concejal, como diputado a Cortes, como filántropo, como colaborador de numerosos movimientos culturales, fue don Constantino Rodríguez persona de gran espíritu y de alta doctrina. Todos estos méritos, profusamente demostrados en el curso de su vida, han fundamentado la petición de la Junta de gobierno del Círculo de la Unión Mercantil, y por representar, a la vez que la consagración del prestigio, una gloria para las clases mercantiles, en la Comisión permanente del día 24 del actual se ha tomado el acuerdo de acceder a la petición formulada por el Círculo, dando a una calle de Madrid el nombre de don Constantino Rodríguez.»

Nota soviética a Polonia

MOSCU, 25.—El Gobierno ruso ha replicado a la nota polaca sobre el tratado soviético-polaco. Refiérese a la polémica entre Polonia y Lituania, acerca de la posesión de Vilna, y dice que los soviets no reconocen la comisión de la Conferencia de embajadores para solventarla.

Hace notar que Rusia reconocerá cualquier arreglo polaco-lituano sobre la cuestión fronteriza.

La nota concluye afirmando el deseo de las Repúblicas soviéticas de establecer sinceras relaciones de amistad con Polonia.

La escuela neutra

No pasa el tiempo para «El Debate». Depositario de la verdad, por raro privilegio, nada ni nadie puede modificar su vetusto y estrecho ideario. Al igual que los minicreadores de la contextura cerebral que inspira a ese periódico derechista ha cristalizado, no sabemos en qué forma geométrica, pero desde luego ha adquirido ya el límite de su evolución y es inútil esforzarse en dialogar con él.

No admite en lo penal sino la horca, las penas aflictivas, y el cabo de vara; teorías de juristas y reformadores de viejos sistemas penitenciarios son para «El Debate» pura monserga. En lo político, no admite otras atribuciones del pueblo en la vida pública que las de pagar los tributos, ver oír y callar. En lo social, defiende la peregrina teoría de que los ricos son los administradores de la riqueza de los pobres, quedando a éstos, los administrados, por todo derecho el del patáculo, si los que administran la riqueza hacen mal uso de ella, ya que no deben dar cuenta a nadie si no es a los poderes de ultratumba.

En fin; «El Debate» es germánico a pesar de la Alemania racionalista.

En lo pedagógico, es igualmente partidario del empleo de la fuerza. No le cabe en la cabeza que la neutralidad en la enseñanza sea un ideal asequible. No concibe que un profesor de la acera de enfrente pueda tener el poder de inhibición necesario para guardarse de imponer a sus alumnos un ideal determinado, cosa, por otra parte, que caería en el vacío, pues ni la Inquisición pudo contener la difusión libre del pensamiento, ni prohibición alguna podrá detener el avance de las ideas, más fuertes que todos los poderes.

La Escuela Superior del Magisterio es para «El Debate» cosa abominable, porque es «neutra». «Neutra», y tiene una clase de Religión desde que se fundó?

¿O acaso entiende «El Debate» que esta neutralidad consiste en haber reunido en el claustro de aquella Escuela una docena de profesores que, si proceden de distintos sectores ideológicos, coinciden en trabajar por la formación de una juventud capacitada para el fomento de nuestra vida escolar?

¿Qué quiere «El Debate»? ¿Que todo el profesorado sea elegido de entre los de su cuerda?

¿Sería la última de las calamidades que cayeran sobre este pobre país!

Nota histórica

El paso del río Beresina

Durante la desastrosa retirada de Napoleón en Rusia, uno de los episodios más trágicos fué el paso de sus tropas por el río Beresina, el 26 de noviembre de 1812.

Con objeto de facilitar el paso de hombres y bagajes construyéronse dos puentes de cabalotes, y después de un desesperado fuego, pues los rusos hostilizaran la retaguardia del ejército francés, cañoneándola, Napoleón consiguió pasar con la guardia imperial a la orilla opuesta, después de sufrir pérdidas tremendas.

El puente destinado al paso de la artillería y la caballería, vencido por la acumulación de material, se hundió de repente, sepultando en las heladas aguas del río hombres, caballos y cañones. La artillería restante se lanzó entonces al puente destinado al paso de los infantes, y atropellando a la compacta masa que lo ocupaba, pasó por encima de ella, aplastando a los infelices soldados.

Cuando pasó el general Fournier, y después de cruzar el puente los que pudieron, mandó incendiar éste para evitar la persecución de los rusos, dejando en la otra orilla gran número de soldados, que murieron de frío o pasados a cuchillo por los cosacos.

De los 380.000 hombres que seis meses antes habían cruzado por allí amesallados, sólo pudo salvar Napoleón, al regresar a Francia, unos 20.000. Miles y miles habían perecido, y 160.000 quedaron prisioneros de los rusos.

Aquel desastre no impidió que al llegar a París llamase a las armas a millón de hombres para continuar su obra devastadora.

CARTA DE SUIZA

Los cristianos-sociales

Entre los numerosos adversarios del movimiento sindical y socialista rojo, empleado la imagen de nuestros críticos, es preciso tener muy en cuenta a las Sociedades obreras católicas. Creadas especialmente para contrarrestar nuestros Sindicatos, desde hace muchos años forman grueso de las tropas del centro conservador en Suiza, Francia, Austria y, sobre todo, en Alemania.

Muchos discursos se han pronunciado desde el púlpito o en las asambleas, se han escrito artículos y panfletos, y se ha gastado mucha tinta para convencer a los creyentes de que la religión no tenía peores adversarios que nuestros Sindicatos.

En este último país, que fué el primero en emplear este medio táctico, despertando el temor de ver debilitarse las convicciones religiosas, los cristianos sociales sostuvieron valientemente durante más de un cuarto de siglo este subterfugio, para evitar la incorporación de los obreros católicos al ejército socialista. Hay que reconocer que la mamorra bien concebida no tuvo mal éxito. Tan es así, que desde hace algunos años los conservadores y todos aquellos cuya clientela electoral se recluta en los medios obreros, trataron de crear entre los protestantes un movimiento obrero evangélico, análogo al de los católicos. A unos y a otros se les quiere hacer ver que su filiación al Partido Socialista o al Sindicato libre es inconciliable con las bases fundamentales de sus Iglesias. Esta tática no da los mismos resultados entre los evangélicos, si se juzga por sus minúsculos efectivos, a pesar de los múltiples esfuerzos que se hacen para crear servicios de socorros de todas clases. Este nuevo asalto contra nuestros Sindicatos se estrella lastimosamente.

La oposición decidida de los obreros católicos y de sus organizaciones, particularmente en Alemania, toma una nueva orientación. Los obreros se muestran menos refractarios y parecen querer dar pruebas de más objetividad en el examen de las cuestiones de orden económico. Se muestran más conciliadores con los socialistas. Parece al fin se percatan de que nuestro movimiento y nuestros principios no servirán más tiempo de espantados.

Verdaderamente, es necesario atender a nuevas combinaciones para mantener en la fila aquellos que sus jefes engañaron durante tanto tiempo. Se acaba por ver claro. Esos esfuerzos serán vanos y no impedirán que la luz penetre en las conciencias obreras.

Examinemos en qué medida se opera este cambio de actitud. Es muy fácil precisar, toda vez que la última conferencia internacional de los Sindicatos cristianos, celebrada en Amberes, no da preciosas indicaciones. Al lado de importantes personalidades del mundo católico, esta conferencia reunió a los jefes del movimiento cristiano de Alemania, Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Italia, Polonia y Austria. El primer orador, M. Joos, diputado del Reichstag alemán, dió a conocer el resultado de una reciente información sobre el estado de espíritu de los obreros católicos en Alemania. De su lectura se deduce que la inquietud se ha apoderado de las filas de los encargados de la guarda del rebaño. En un cuestionario, los obreros debían contestar sus opiniones respecto a la lucha de clases. Después de muchas décadas de esfuerzos para convencer a todos de que la lucha de clases es contraria a la ley divina, a la moral cristiana y a la familia, era preciso, sin duda alguna, aportar una razón. Las respuestas fueron claras y precisas. Los obreros católicos se declaran favorables a la lucha de clases.

Otra cuestión haría conocer la opinión de los obreros respecto a sus relaciones con los patronos. Las respuestas no fueron menos categóricas; expresan una falta absoluta de confianza en los patronos, y son calificadas de extranjeros que rehusan sistemáticamente toda concesión. De donde resulta una tensión, una constante oposición de clase.

Los obreros cristianos sociales comprueban que, generalmente, los empresarios católicos, en sus relaciones económicas con ellos, obran sin preocuparse de la moral religiosa. El hecho de que los patronos y empresarios orienten constantemente su política hacia la derecha, ha contribuido en gran parte a la orientación de los obreros hacia la izquierda.

El orador cree poder afirmar que los obreros católicos viven profundamente apegados a su religión; pero el ejemplo de los más altos favorece la desagregación de la unidad practicada hasta el día en las cuestiones de orden económico. Al final piden consagrarse a la obra de la religión, a la exclusión de toda actividad política o económica, opinión de la que no participa el orador.

Es particularmente interesante conocer las respuestas dadas a la siguiente pregunta: «¿Cuál es vuestra actitud ante el movimiento socialista?» M. Joos dice que estas respuestas indican que en toda Alemania la actitud de los obreros católicos se ha modificado considerablemente. Existe una divergencia formal de concepción unánime en

reconocer que en materia económica la oposición practicada hasta el presente no sabría justificarse. Si se quisiera empeñar una lucha intensa contra los socialistas, no se lograría entusiasmarlos. Tales son, brevemente resumidos, los resultados de la encuesta de que habló M. Joos.

Siguieron en el uso de la palabra el padre Rutter, en representación de Bélgica, y el padre O'Shea, por la Gran Bretaña, que no hicieron más que confirmar respecto a sus países los datos suministrados por M. Joos concernientes a Alemania. Sólo el sacerdote delegado austríaco afirmó que en su país los obreros católicos eran antisocialistas.

Durante mucho tiempo la reacción se ha hecho la ilusión de haber construido una muralla entre los obreros católicos y los socialistas. Pero los hechos son más fuertes que las combinaciones políticas mejor concebidas, y acaban siempre por imponerse. Nosotros, socialistas, registramos con satisfacción las revelaciones de M. Joos, así como las de los otros delegados en la Conferencia internacional de Amberes. Nos animan a continuar vigorosamente nuestra obra de transformación social.

E. RYSER

Ginebra.

La Exposición del Antiguo Madrid

En el edificio del antiguo Hospicio, hoy propiedad del Municipio madrileño, ha quedado instalada la Exposición del Antiguo Madrid, cuya inauguración oficial habrá de verificarse en los días 18 al 20 del próximo mes de diciembre.

La Exposición constará de cuarenta salas. A la entrada está la de arte religioso, en la que figuran una imagen religiosa sobre la peana de plata que los plateros de Madrid ofrecen a la Virgen de la Almudena; el arca de San Isidro, del siglo XIII; los dibujos de Villanueva para la Iglesia del Caballero de Gracia; los proyectos de Carlier para las Salesas Reales; un dibujo del retablo de las Descalzas, de Juan Becerra; estampas de todos los santos venerados en Madrid, y muchas otras riquezas y curiosidades.

En una habitación se hará la reproducción de una escena de la Cofradía del Refugio, llamada «del pan y el huevo», porque a los pobres que recogía los obsequiaba con un pan y un huevo. De esta cofradía se exponen varias sillas de manos, una de ellas para conducir locos, provista de fuertes ataduras.

En otras salas se reproducirán escenas de la romería de San Isidro, con maniqués y calesas; paseos, poniendo en las paredes cuadros de la época, en los que se verá el Prado, la Castellana y otros paseos tal como los representaban estampas de época. En otra sala se exhiben los proyectos de la Cibeles y Neptuno, y figuras que se retiraron de fuentes antes expuestas al público; como la Mari-Blanca, que coronaba la fuente de la Puerta de Sol.

Las «casas de recreo y placer» serán evocadas en estampas y reproducciones, a las que se consagrará otra sala.

Habrán instalaciones especiales para la Puerta del Sol y la Plaza Mayor, con cuadros de fiestas en ellas celebradas, y estampas que muestran su estado a través del tiempo. Una colección de estampas estará dedicada al famoso fuego de la Plaza Mayor.

Una pequeña habitación reproducirá una estancia de la vivienda que Napoleón ocupó en Chamartín, y otras reproducirán viviendas distintas, notables por algún concepto.

La fiesta de toros, con cuadros de toros, estampas de lidiadores y recuerdos distintos, tendrá destinada otra sala, y lo mismo se hará con teatros y espectáculos.

Has residencias reales (Palacio, el Alcázar, el Buen Retiro, la Casa de Campo, El Pardo y la Zarzuela) habrá tres salas. De planos de Madrid habrá dos. Los primeros, del siglo XVII, anteriores al de Teixeira, que era el tenido como clásico del Madrid antiguo, y los últimos del siglo XIX. Un gran plano mostrará, en diversas tintas, desde el Madrid de Alfonso VI hasta el Madrid actual.

Cada época, grabada en una tina, servirá para poder seguir el desarrollo de Madrid.

Las colecciones de cuadros ocuparán un gran número de salas. En una de ellas estarán los cuadros de autores madrileños, desconocidos por haber estado encerrados la mayoría en las clausuras monásticas.

Cinco salas estarán ocupadas por recuerdos de algaradas, motines y acontecimientos políticos o sociales desde el siglo XVII, y otra a industrial y costumbres.

Del Dos de Mayo y la invasión francesa se exponerán en una sala cuadros y recuerdos; uno de ellos será los cañones situados a los lados de las puertas, y que son los mismos que el pueblo de Madrid arrastró por las calles.

Varias salas serán para las manifestaciones industriales, desde el primer tapiz de la fábrica de Santa Bárbara, pasando por los cartones dibujados por Goya, hasta las mesas del Retiro, y las armas, encajes y platería fabricados en Madrid.

La instalación de cerámica, imprenta y artes gráficas, encuadrada en la Exposición, será interesante. Joaquín Enriquez, secretario.

La instalación del archivo y biblioteca de documentos históricos es de la más alta importancia.

Los trabajos de organización e instalación siguen. El Comité organizador está presidido por don Félix Boix, y de él forman parte los señores don Francisco Ruano, don Luis Bellido, don Joaquín Esquero del Bayo, don Julio Cavestany, el señor Marín Magallanes, don Manuel Machado, el conde de Polentinos, el conde de Casal, don Miguel Velasco y don Joaquín Enriquez, secretario.

Puntos de vista

La tierra y sus obreros

La organización obrera española no ha penetrado aún en el campo. El agro nacional, tan poco propicio a la propaganda de nuestros ideales, queda casi íntegro por conquistar. El ejemplo de los trabajadores urbanos, su civismo, su mayor cultura y superior disposición, no se ha reflejado en las cortadas andaluzas ni en la paramera castellana. Bajo la advocación de santos más o menos legítimos hay constituidas algunas Asociaciones o Sindicatos mixtos, en los que la influencia del terrateniente es notoria. Se hace comulgar a los infelices trabajadores hasta con ruedas de molino. El derecho a la propiedad de la tierra se les presenta como cosa divina e inmutable. Y languidecen estas agrupaciones entre la liturgia sacra y la función disfrazada de filantropía patronal, de limosna cristiana.

Algún recordamiento nos alcanza como consecuencia de esta situación; pero afecta únicamente a la impotencia de nuestros organismos para extender su propaganda y actuación en el campo. Las exigencias de la organización en la ciudad, cada día más urgentes y mayores; el complicado funcionamiento de la industria; los progresos indudables de la acción colectiva, requirieron una atención abrumadora; todo ha contribuido al aplazamiento del problema agrario, que no podíamos plantear en sus verdaderos términos, sino cuando nuestras voces resonaran en la tranquilidad custodiada de los valles feracísimos.

Sin embargo, todos saben que en la medida de nuestras posibilidades hemos procurado despertar al campesino. La táctica de nuestra política social, desprovista de catequi-

zaciones, clara y noblemente expuesta más de una vez ante los labradores, tropezó siempre con el obstáculo del cacique, enraizado fuertemente en los pueblos.

Así las cosas, llegamos a la última información pública sobre el régimen de propiedad de la tierra y sistemas de arrendamientos. Nuevamente se plantea asunto tan interesante en las esferas de la gobernanza del país, previendo que su resolución definitiva y justa está aún bien lejana. La flamante Dirección de Acción Social Agraria es la encargada de estudiar los numerosos informes de todo color y varia escuela. Cuando su tarea se traduzca en disposiciones para regular el arrendamiento, será llegada la hora de juzgarla todo lo severa y honradamente que nos sea permitido.

Mientras tanto, no será ocioso apuntar que el aplazamiento de problema tan fundamental para la vida agrícola nacional, o su soslayamiento con reglas de radical apariencia, no conseguirá más que recrudescer el mal que padecen los sufridos obreros de la tierra.

La Unión General de Trabajadores, cumpliendo gustosa con uno de sus deberes, ha acudido a la referida información, defendiendo la solución más justa y equitativa; la de la socialización de la tierra. De antemano sabemos que nuestro informe, contrastado con los de otras Asociaciones que se titulan defensoras del proletariado rural, supera en sinceridad y clara exposición.